

EN CUXPALA, MOYAHUA, ZAC.,
14 de abril de 1986.

Agradezco en primer lugar la manera como han recibido al que les habla, en calidad de candidato de nuestro Partido al cargo de Gobernador del Estado. Se los reconozco y se los agradezco. Esto significa, para mí, que Cuxpala es de convicciones arraigadas; tiene lealtad a sus principios y muy claros sus valores. Es un pueblo en el que como lo han expresado hace un momento las niñas, todos sus habitantes militan en el Partido Revolucionario Institucional.

Eso significa que ustedes son nacionalistas; que quieren a su patria, quieren servirla, hacerla más grande, más próspera.

Además de ser nacionalistas, son ustedes revolucionarios. Por eso militan en el Partido Revolucionario Institucional. Ser revolucionarios no significa otra cosa que estar decidido a impulsar permanentemente el cambio social; decididos diariamente a transformar la realidad y la comunidad en la que ustedes viven para hacerla mejor.

Ustedes la quieren hacer mejor para que estas niñas y niños, tengan un mejor futuro; para que estas tierras sean más productivas; para que estos hombres tengan una manera mejor de ganarse la vida para ellos y sus familias; y que le saquen mayor provecho a su trabajo diario, a su esfuerzo.

Ser revolucionario significa para las mujeres, estar siempre atentas a todo aquello que le hace falta a la comunidad, estar siempre pendientes de la unidad de sus familias; siempre dispuestas a ser el respaldo moral de los hombres y de los niños.

En resumen, ser revolucionario y nacionalista – militantes del PRI– significa amar la libertad; defender la soberanía de la Nación, creer en la democracia; y – de manera sobresaliente– de luchar por la justicia social. Esta no significa otra cosa que conquistar más elevados niveles de vida para todos.

Mi reconocimiento a ustedes hombres, mujeres, jóvenes y niños de Cuxpala. Sé muy bien que al congregarse aquí y darle una recepción entusiasta a su candidato, significa que son nacionalistas, que son revolucionarios; que aman a su patria; que quieren un destino mejor para Cuxpala, para Moyahua y para Zacatecas.

He escuchado con toda atención – lo he hecho desde el día en que vine a Moyahua– el caso de Cuxpala. En efecto, me he percatado que son dos las demandas más claras, evidentes, que tienen ustedes, habitantes de Cuxpala, para ser consecuentes con su vocación revolucionaria y transformadora : ampliar las posibilidades de riego de estas tierras y mejorar las vías de comunicación, de acceso a su comunidad con la cabecera municipal.

Su vocación revolucionaria y transformadora está aquí, en sus carteles: presa y pavimento.

No acostumbro prometer. No quiero que nadie vaya a interpretar que vengo a cambiar promesas por votos. Eso no es así. Sé que el voto de ustedes es un voto por convicción, no por promesas.

Por eso, no hago promesas. En ninguna parte las hago. Tampoco las haré aquí. Pero lo que si quiero que se sepa, que quede bien claro, es que he registrado sus planteamientos; los incorporaré a los que voy recogiendo en el camino. Los analizaremos con responsabilidad revolucionaria. Veremos de qué manera acercamos recursos – por cierto escasos– para poder cumplir con este anhelo de ustedes.

Me sumo a su propósito. Considérenme uno más de Cuxpala que luchará por la presa y por el pavimento. Si los recursos lo permiten, habrá de ser una prioridad en el Programa de Gobierno.

Por último, deseo subrayar un aspecto que me parece importante. Se refiere a la identidad de ustedes y de todos los que hemos nacido y vivimos en esta entidad; el que se refiere a nuestro orgullo de ser zacatecanos.

Debemos sentirnos orgullosos de haber nacido en estas tierras; estimular nuestra entidad zacatecana. Como lo dijo el poeta López Velarde: “ser siempre fieles a nuestro espejo diario”; aferrarnos a nuestras raíces; sentir que aquí están los cimientos de nuestra existencia y de nuestro destino.

Debemos sentirnos siempre zacatecanos y orgullosos de serlo. Que estamos decididos a hacer a Zacatecas más grande, próspero, productivo, con más empleos. En suma, más desarrollado y más justo.

En esta ocasión reafirmo lo necesario que es cultivar nuestra identidad zacatecana, estudiar nuestra historia; fomentar nuestras tradiciones y costumbres, conocer a nuestros prohombres.

Esta campaña está inspirada en Francisco García Salinas. El pueblo lo llamó Tata Pachito porque lo quiso, lo amó. Lo amó porque García Salinas lo sirvió. El pueblo lo llamó también gobernante modelo.

En este año se cumplen 200 años de su natalicio. En todo el transcurso de esta campaña estamos exaltando su figura para que sea conocida ampliamente; para que, además de ser gobernante modelo, también sea modelo de ciudadano.

Subrayo la importancia de defender lo nuestro: la identidad de zacatecanos. Me encuentro a gusto aquí, estoy contento ante ustedes porque están orgullosos de su identidad zacatecana.

Les reconozco la manera como nos han recibido. Estoy reconocido, sobre todo, con este pueblo patriota, nacionalista, revolucionario, libertario, progresista de Cuxpala.

Estoy aquí, llevando una nueva campaña de la Revolución Mexicana que será refrendada el 6 de julio con el voto de todos ustedes.

¡Que viva Cuxpala!
¡Que viva Zacatecas!
¡Que viva México!